

Sale todos los jueves.  
 Precio de la Suscripción:  
 Número Suelto . . . B.O.05  
 Panamá: 1 semestre . . . 1.25  
 Panamá: 1 año . . . 2.50  
 Extranjero: al año . . . 3.50

# La ACCION CATOLICA

—PUBLICACION SEMANAL—ORGANO AUXILIAR DE LA ACCION CATOLICA DE PANAMA (A. C. P.)—APROBADA Y RECOMENDADA POR LA AUTORIDAD ECLESIASTICA

Director: Alfonso Fábrega.  
 Administrador: Juan A. Jaén  
 Difunde la correspondencia a las Oficinas de A. C. de Panamá.  
 Ap. 245 Tel. 922.

AÑO II PANAMA, 16 DE ENERO DE 1936 No. 63

## FORMACION ORGANIZACION APOSTOLADO

### La Acción Católica, es gravemente obligatoria.

Siendo la Acción Católica necesaria, existe verdadera obligación de cooperar con ella. Evidentemente que todos los católicos, tanto los seglares como los sacerdotes, tienen obligación de cooperar a la Acción Católica, propiamente dicha; como así mismo los Obispos, a la luz de los documentos Pontificios, tienen el sagrado deber de establecerla, de apoyarla y favorecerla en sus respectivas Diócesis.

No hay duda de que la obligación de cooperar en algo si quiera a la Acción Católica propiamente dicha, es una obligación grave de todos los católicos, porque:

1º—Así se infiere de las razones que hemos dado para demostrar la necesidad objetiva de la Acción Católica propiamente dicha.

2º—Así se deduce también de numerosos documentos Pontificios, en los cuales se dice terminantemente que la Acción Católica es un "trabajo noble, necesario y urgentísimo, indispensable como lo es el sacerdocio, absolutamente necesario, de los principales deberes del oficio pastoral y de la vida cristiana" etc., etc.

Demuestran lo que acabamos

de expresar, entre otros, los siguientes documentos Pontificios:

a)—Carta de S. S. Pío XI al Excmo. Cardenal Bertram: "Es manifiesto, por tanto que la Acción Católica merece todo favor y apoyo no sólo de Obispos y sacerdotes, los cuales bien saben es ella como la niña de nuestros ojos, sino de los jefes y Magistrados del Estado".

c)—Discurso de S. S. Pío XI a los feligreses de Santa María en Trasopina (4 de diciembre de 1924): "De vosotros esperamos la ayuda para la Acción Católica, acción que creemos ahora indispensable, como lo es el ministerio sacerdotal, y a la cual todos, por lo menos en algo, deben cooperar".

f)—Carta de S. S. Pío XI al Episcopado argentino: "Por lo que toca a la preparación de los seglares que han de ser miembros de la Acción Católica, juzgamos que es muy útil recordarlos lo que manifestamos desde el comienzo de nuestro Pontificado, a fin de que ellos coadyuven en la misma, de la manera más digna y en crecido número.

Es a saber: que el apostolado de la Acción Católica obliga

tanto a los sacerdotes como a los seglares, aunque no de la misma manera a entrambos, puesto que estamos obligados por precepto común a amar a Dios sobre todas las cosas y al prójimo como a nosotros mismos. Pero, además de la razón de caridad, el apostolado cristiano es obligatorio como acción de gracias tributadas a Jesucristo. A más de ello las necesidades de los tiempos exigen que según varían las costumbres y las maneras de vivir, también el clero y los seglares establezcan oportunamente nuevas formas de apostolado cristiano. Que el apostolado ejercido por los seglares, es la manera de apostolado que más responde a las necesidades de estos tiempos, lo hemos comprobado con una experiencia y práctica diaria en el amplio ministerio que ha tiempo ejercitamos. La obra de los párrocos y demás sacerdotes, por más afanosa y diligente que ella sea, es insuficiente para responder a las grandes necesidades que en los tiempos actuales requiere el apostolado".

(Nociones de Acción Católica por Alfredo Silvia SANTIAGO, Pbro.)

### El estímulo de los estímulos

Las cosas no tienen alma; pero, al pasar por las manos del hombre, adquieren, por decir así, un espíritu que no es, en fin de cuentas, sino el empleo que les da el hombre, la intención con que las usa, el fin a que las destina. Nuestra conciencia se comunica así, en cierto modo, al mundo de las cosas, y éste acaba por ser uno de los reflejos de ella, bueno o malo, según la conciencia que le rige.

El materialismo rechaza de plano esta teoría. Para él no es el espíritu una fuerza independiente y soberana, creación de Dios que el materialismo niega, libre e inmortal, sino una manifestación singular, biológica, del juego de acciones y reacciones que desarrolla la materia increada, eterna y en continua transformación. El sistema, científicamente, está en plena bancarrota; pero una supervivencia de él se halla en el error de cuantos, bajo una u otra forma, no admiten que la vida económica haya de subordinarse en modo alguno a la espiritual. Sólo que, si ésta queda fuera de aquélla, si el espíritu es ajeno a la producción y al desarrollo de los hechos económicos que cubren una extensión tan dilatada de nuestra vida, qué haremos sino rebajar la condición del hombre, pues limitamos la potencia de su alma, sustrayendo de ella una multitud de autos que, al carecer de aliento espiritual, no pueden menos de ser atribuidos a causas materiales tanto o más potentes que el hombre, puesto que actúan desligadas de él y le imponen sus efectos?

Este error lo profesan muchas gentes que dicen ser católicas y que, tal vez, de buena fe creen que lo son; lo profesan especialmente, aunque no lo declaren ni sepan concretarlo en una tesis filosófica, muchos capitalistas. Qué es eso de que un régimen de producción y de cambio, un sistema econó-

mico, una organización social que funciona solamente para crear, cambiar, repartir y aprovechar riquezas, bienes materiales, haya de supeditarse a unos principios espirituales que no sean el mínimo de honestidad corriente, usual, necesario para no caer ni en los preceptos penales de la ley ni en la desconcepción del que infringe normas habituales del decoro social entre gentes de buenas costumbres?

Pero, entonces, hay que dar la razón al materialismo marxista, y con todas sus consecuencias. Porque si el mundo de la economía es un mundo aparte de la vida espiritual y ésta ha de detenerse en las fronteras de aquél, si no hay por qué buscar en los hechos económicos un alma, un espíritu, la huella que dejó Dios marcada en el ser humano, es que una gran parte de nuestra vida está exenta del poder de Dios—, claro está, de sus leyes—; es que Dios mismo ha perdido la plenitud de su omnipotencia, y no es Dios, por consiguiente; es que los hechos económicos, independientes de toda causa espiritual tienen que explicarse por causas económicas también. Y como en este terreno no hay explicación, ni más científica ni más satisfactoria que la empleada por Carlos Marx para descubrir el mecanismo de los procesos económicos y sociales, abramos paso al materialismo marxista, reconozcámosle cierto en sus premisas fundamentales, en su base filosófica, que es, naturalmente, el arranque de todas las demás teorías, y, entonces, con qué derecho y con qué lógica se puede nadie oponer a las conclusiones del marxismo?

El "economismo" — fuera mejor decir la manía de lo económico— ha hecho más daño a la sociedad capitalista que todas las teorías revolucionarias juntas. En cualquiera época, la sociedad necesita poseer un

ideal—en el alto sentido de esta palabra—que crea una conciencia colectiva, a través de la cual el individuo y la sociedad misma se orienten hacia formas de vida cada vez más perfectas, y no buscando la perfección imposible y precaria que se desentiende del fin supremo del hombre, sino aquella otra, también imposible de lograrse totalmente en esta vida, pero la única sólida a que podemos aspirar los humanos, que consiste en hacer que continuamente gane el espíritu nuevas batallas a la materia, en hacer que— como una cantidad variable caminando constantemente hacia su límite, acercándose a él todo lo posible, sin poder igualarle nunca—escale el alma del hombre cimas cada vez más cercanas a la Suma Perfección, que es Dios.

La sociedad capitalista, víctima del "economismo"—de una hipertrofia de actividades económicas desenfrenadas que alimentó el materialismo del siglo XIX—, no supo crear una conciencia que se levantara por encima del ansia de riqueza; no supo siquiera conservar el legado espiritual de las generaciones anteriores, que no por decaído y degenerado dejaba de ser un título de primogenitura moral para la civilización; puso el libro de cheques en el lugar del Evangelio; se desvinculó del espíritu para adorar a los falsos dioses de un progreso y un humanismo que mal encubrían la avidez de ganancias materiales, y, falta de alma, erutando oro, acabó por mezclar con más justicia que los vituperados por el clásico latino el estigma lanzado sobre "la piara de Epsjuro". Bien duramente ha comenzado a pagar sus culpas; pero que nadie se llame a engaño si, por obstinarse en creer que el mundo de la economía no es concéntrico e interior respecto al mundo espiritual, llegan a apoderarse de

la sociedad las fuerzas a que el capitalismo materialista enseñó a desdeñar el Espíritu y a no pensar más que en la preponderancia e independencia de los hechos económicos.

Entonces? Es que van a ser unos principios morales el eje de la actividad económica? Claro que sí. Porque, sin ellos, en ningún orden de la vida puede haber para los actos del hombre otra justificación que el brutal derecho de la fuerza. Mas, en ese caso, si la producción, el cambio y la distribución de la riqueza han de hacerse con arreglo a principios morales estrictos, rigurosos, poniendo al frente de ellos la norma primordial de que el bien de todos sea antes que el bien individual, no peligrará la actividad económica al perder el valor el estímulo de la ganancia propia?

No se trata de barrer e estímulo, sino de encauzarlo y ennoblecerlo. Habrá que ponerle un límite, un tope, que le impida convertirse en fuente de escándalo e iniquidad. Y, como esto se escribe para cristianos, para católicos, debe entenderse que se trata de cristianizar el estímulo, de quitarle todo lo que ahora tiene de egoísta y, en ocasiones, de cruel y despiadado; de dirigirle hacia una práctica efectiva del amor al prójimo; de acabar con el fetichismo con la idolatría—de un estímulo en que pocas veces—; muy pocas!—se antepone las necesidades y los dolores del prójimo a nuestros apetitos, a nuestros gozos, a nuestros vicios, a nuestras vanidades, a nuestra ambición de señorío y de mando; de entronizar el estímulo de los estímulos, que es el deber que tenemos de amar a Dios en sus criaturas. Puede haber mejor estímulo? Y, si ése falta, entonces, qué género de odiosa comedia es el llamarse cristiano?

OSCAR PEREZ SOLIS.

### Instrucción y Educación Instruirse es bueno; Educarse es Excelente.

Acércate un instante, niño a mi escritorio; y conversemos de algo que interesa a tu vida, a tu hogar, a tu país y a todos los hombres. Vas a la escuela; pero, qué propósito principal te conduce a las aulas? ¿Acaso el de aprender el modo de escribir una palabra, o el nombre de la capital del Estado? ¿O te muestras enteramente satisfecho con saber sumar, restar, multiplicar y dividir?

Sé que el pulpero de la escuela no podrá engañarte si sabes aritmética; la escuela te ha enseñado para eso: para que aprendas a manejar las monedas, a contar los objetos que obtienes con ellas. En ese sentido, el servicio que te dan las aulas es bueno; y, si quieres, muy bueno. Pero, ¿es bastante que el hombre sepa defenderse de los vendedores de cebollas y de naranjas, para alcanzar un conocimiento superior de la vida?

Escucha con atención, niño: hay algo mucho mejor que aprender a dibujar en las aulas; o a confeccionar un vestido; o a conjugar un verbo; o a extraer la raíz cuadrada de un número.

En otras palabras: era instrucción es útil para manejarse entre los hombres y no ser engañado por ellos. Mas no te da lo más bello que hay en el alma: La educación de los sen-

timientos, de la conducta, que es el móvil de la bondad; el escudo contra las bajas pasiones; la fuerza que nos aparta de la cárcel, de los vicios, de las malas costumbres; el consejo que nos alienta en el dolor y nos pone freno en la dicha; que nos hace valientes en la derrota e hidalgos y generosos en la victoria.

Ya ves, niño, cuánto más importante es educarse que instruirse; saber manejarse bondadosamente entre los hombres, que hacerse un sabio en geografía o en matemáticas. No obstante, mucha gente ignora esa diferencia y por ello el mundo anda mal, de disputa en disputa; de odio en odio; de guerra en guerra.

Los hombres saben hacer muchas cosas: aeroplanos, barcos gigantes, edificios inmensos, ferrocarriles, puentes. No saben, sin embargo, vivir en paz; respetar las ideas y los sentimientos ajenos; proteger a los desvalidos; ayudar a los pobres; abandonar sus vicios; cuidar con esmero sus virtudes.

Su instrucción es superior a su bondad. Y no son las trasatlánticas, los automóviles y los zeplines, con sus comodidades innumerables, los motivos verdaderos de la dicha: con frecuencia se transforman en máquina de exterminio, en aterradoras fábricas de cadáveres.

La educación de los sentimientos, de la conducta, en cambio, puede hacer felices a los hombres en una isla desierta, al calor de una hoguera distante. Es muy útil distinguir tales diferencias.

El niño que las ignora puede llegar a ser un sabio: un carpintero magnífico; un abogado de renombre; un diestro manejador de objetos; un ingeniero famoso. Y a pesar de tanto buen éxito, ser un mal ciudadano, un ladrón, un envidioso, un calumniador, un hombre cruel con los animales y con el prójimo.

Quien llega a semejante sabiduría es, en el fondo, un ignorante, porque desconoce el sentido final de la vida; el de ser bueno sobre toda otra preocupación humana, aun con el sacrificio mismo de la comodidad, del placer, del esplendor y de la alegría material de la carne.

Escúchame, buen niño: aprende todas las ciencias, si alcanzas a tanto; pero no cambies, por ninguna ventaja del mundo, la rectitud de tus actos. No olvides, pues, que instruirse es bueno; mas educarse es una cosa excelente, que debe preocupar siempre a tus padres, a tus maestros, y, sobre todo, a tí mismo.

### Cómo Jesucristo viene a nosotros y nos consuela por medio de su Iglesia.

Así como Jesucristo se sirve del ministerio de su Iglesia para hacer llegar hasta cada uno de nosotros la luz de la fe; del mismo modo le confía, para que nos los administre, los admirables consuelos de que tenemos necesidad en todos nuestros dolores. Enviada por Jesucristo, la Iglesia es la que grandemente consuela los humanos sufrimientos. En sus brazos debemos echarnos si queremos encontrar los consuelos del Salvador.

Desde luego nos los proporciona en el tesoro de la verdadera fe, que nos da la absoluta certeza de las verdades tan dulces, tan consoladoras de la Religión. La Iglesia y la fe nos enseñan infaliblemente, que si sufrimos santamente aquí en la tierra, tendremos en el cielo una magnífica y eterna felicidad, y que todas nuestras parajeras tribulaciones son muy poca cosa en comparación de la eterna gloria que nos preparan en el cielo: Ellas recorren a

nuestra vista el velo del misterio del sufrimiento, y desde aquel punto cambian de aspecto: lo que era aterrador se convierte no sólo en soportable, sino hasta en apetecible; y el amor de Jesucristo trueca en rodos las espinas, y las amarguras en dulzuras.

La Iglesia nos consuela enseñándonos a orar, a unirnos a nuestro Salvador y a beber así continuamente en El, como en un inagotable manantial, la refrigerante agua del consuelo y de la paz.

La Iglesia nos consuela poniendo en nuestras manos el Santo Evangelio y enseñándonos a gustar el maná oculto en las palabras y en las acciones de Jesús. El Evangelio es, como el Crucifijo, el libro de los últimos consuelos.

La Iglesia nos consuela con todo lo que sus sacerdotes hacen para nuestro bien, para nuestra felicidad; por medio de ellos, cuando somos desgraciados,

cuando lloramos, nos hace oír palabras que vienen del cielo y que al cielo conducen. Por medio de ellos nos perdona nuestros pecados; nos devuelve la paz del corazón y la satisfacción de la conciencia. Por medio de ellos nos hace todo género de beneficios, reavivando nuestra esperanza, reanimando nuestro valor, y dando alivio a todas nuestras miserias, a todas sin excepción.

Y, por último, en el momento supremo de la muerte, la Iglesia y sólo la Iglesia nos consuela con una caridad tan dulce como poderosa.

—Caballero, decía a un caritativo sacerdote que le atisaba un gran personaje político hasta entonces indiferente; caballero, ¿os agradezco con todo mi corazón el que seáis para mí el instrumento de las misericordias de Dios. Gracias a vos, muero en paz, confiando en la Bondad divina.

LOS SI CONDICIONALES DE JESUS  
 LOS SI DE AMENAZA  
 ¿Cómo sostiene, levantan y empujan hacia el bien, sin menoscabo de la libertad, los SI de amenazas de Jesús a los que se apartan de El, de su Iglesia, de su Eucaristía, de sus Mandamientos!

1º—La esterilidad para el bien y para la vida eterna: "SI no permaneciereis en Mi (como el sarmiento en la cepa) no tendréis fruto".

2º—La excomunión de la Iglesia a los que se obstinan en no quererla oír: "SI a la Iglesia no oyerdes, téngase como gentil y publicano".

3º—La privación de paz a los tacaños y egoístas que no quieren recibir ni dar hospitalidad a los enviados de Jesús: "dad la paz a los que os reciban; pero si no os quieren, que se vuelva la paz con no-otros".

4º—La negación de la Vida divina: "Si no comiereis la carne del Hijo del Hombre no tendréis Vida en vosotros".

5º—La muerte eterna y el fuego eterno: "Si no hicierdes penitencia, pereceréis". "Si el sarmiento (el alma) se corta o separa de su cepa (Jesús) no sirve más que para el fuego".

Manuel González, Obispo de Málaga.

# - Caballeros Catolicos -

## Por la educación cristiana de la juventud.

## La Ley Cristiana

A QUIEN TOCA LA EDUCACION...

Después en la introducción de la Enciclica, este es el primer punto, que expone y declara el Santo Padre: A quién corresponde de la educación del niño, del joven? Primeramente en general y luego en particular. Y a fe que hacía falta una voz tan autorizada como la del Vicario de Cristo en la tierra, que proclamara bien alto y con toda la autoridad y derecho moral de que está investido, y ante la faz de todo el mundo, la verdadera doctrina sobre el particular; ya que tan olvidada y menospreciada se halla hoy en día en todas partes, y que, dado el espíritu cesarista y neopagano que prima e impera universalmente desde la gran revolución francesa para acá, y que todos los esfuerzos y solicitudes de las sectas anticristianas han sido concentrados en el empeño de expulsar a Dios de la Sociedad y a impedir que la Iglesia tenga la menor ingerencia posible en el ramo de la educación de la juventud.

Pues bien; afirma el Santo Padre, la educación es obra necesariamente social, no solitaria. Ahora bien, tres son las sociedades necesarias, distintas, pero armónicamente unidas por Dios, en el seno de las cuales nace el hombre; dos sociedades de orden natural, como son la familia y la sociedad civil; la tercera la Iglesia, de orden sobrenatural".

Y expone a continuación su pensamiento, diciendo primeramente en general, "Ante todo, la familia, instituida inmediatamente por Dios para un fin suyo propio, cual es la procreación y educación de la prole; sociedad que por esto tiene prioridad de naturaleza, y consiguientemente, cierta prioridad de derecho, respecto de la sociedad civil.

"Sin embargo, la sociedad imperfecta, porque no tiene en sí todos los medios para el pro-

pio perfeccionamiento; mientras que la sociedad civil es sociedad perfecta, pues encierra en sí todos los medios para el propio fin, que es el bien común temporal, de donde se sigue que bajo este respecto, o sea en orden al bien común, la sociedad civil tiene preeminencia sobre la familia, que alcanza precisamente en aquella su conveniente perfección temporal".

"La tercera sociedad, en la cual nace el hombre por medio del bautismo a la vida divina de la Gracia, es la Iglesia, sociedad de orden sobrenatural y universal, sociedad perfecta, porque contiene todos los medios para su fin, que es la salvación eterna de los hombres, y, por tanto, suprema en su orden".

"Por consiguiente, la educación que abarca a todo el hombre, individual y socialmente, en el orden de la naturaleza y en el de la Gracia pertenece a estas sociedades necesarias, en una medida proporcional y correspondiente a la coordinación de sus respectivos fines, según el orden actual de la Providencia establecida por Dios".

Quiere decir: esta es la doctrina que en general ha sostenido la Iglesia Católica, desde que su divino Maestro pronunció aquella célebre sentencia: "Dad al César lo que es del César y a Dios lo que es de Dios". Esto es, que la educación del hombre no pertenece solamente al Estado, sino a las tres sociedades en cuyo seno es acogido al venir al mundo: la familia, el Estado y la Iglesia; porque ante todo nace en medio de una familia como hijo de sus padres; luego hácese ciudadano de un Estado, que es extensión de aquella, y también cristiano por el bautismo que recibe de la Iglesia católica, y por el cual nace la vida sobrenatural de la Gracia.

Pero, en que grado y con qué títulos corresponde la educa-

VII

ción a cada una en particular de esas tres sociedades?

Esto es lo que explica a continuación el Papa en los siguientes párrafos principiado por la Iglesia, a la que pertenece la educación del hombre como cristiano de un modo supereminente.

Oigámonse: "Y ante todo, dice, pertenece de un modo supereminente a la Iglesia la educación, por dos títulos de orden sobrenatural, exclusivamente concedidos a Ella por el mismo Dios, y por esto absolutamente superiores a cualquier otro título de orden natural.

Estos títulos son. "El primero consiste, según el Papa, en la expresa misión y autoridad suprema del magisterio que le dió su divino Fundador (cuando dijo a sus Apóstoles): "A Mí se me ha dado toda potestad en el cielo y en la tierra, Id, pues, e instruid a todas las naciones, bautizándolas en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo, enseñándolas a observar todas las cosas que Yo os he mandado. Y estad ciertos que Yo estaré siempre con vosotros hasta la consumación de los siglos". (Math. XXIII. 18.)

"Al cual magisterio confirió Cristo la infalibilidad junto con el mandato de enseñar su doctrina, por tanto, la Iglesia ha sido constituida por su divino Autor columna y fundamento de la verdad, para que enseñe a todos los hombres la fe divina y custodie íntegro e inviolable a su depósito a Ella confiado, y dirija e informe a los hombres y a sus asociaciones y acciones en honestidad de costumbre e integridad de vida, según la norma de la doctrina revelada". (Pío IX.)

He aquí el primer título bien legítimo y auténtico y de supremo valor que la Iglesia desea para intervenir en la educación del hombre. Conocemos de sobra el espíritu contrario que prima por doquier en

el mundo y la guerra que durante un siglo viene promoviendo contra ese sagrado y divino de la Iglesia el colectivismo o cesarismo político, cerrándole a cal y canto las puertas de las aulas y centros de educación y enseñanzas. Mas, eso no impide para que subsista ese derecho y se patentice más claramente la injusticia y la injuria, y deje de reclamarlo continuamente desde lo más alto de la cátedra de Pedro el supremo jefe del catolicismo. Porque, como muy bien dice León XIII; "El Unigenito del Eterno Padre, después de haber aparecido sobre la tierra, para traer al género humano la salvación y la luz de la Divina Sabiduría, procuró al mundo un inmenso y admirable beneficio, cuando al subir a los cielos, mandó a los Apóstoles: 'Id y enseñad a todas las naciones', y dejó como común y suprema maestra de todos los pueblos a la Iglesia que había fundado. Porque a los hombres que había hecho libres la verdad, debía guardarlos también la verdad, y los frutos de salvación no hubiesen sido duraderos, si Cristo Nuestro Señor no hubiese constituido para instruir los espíritus en la fe un magisterio perpetuo. Sostenida por las promesas, imitando la caridad de su divino Autor, la Iglesia ha cumplido fielmente el mandato recibido, o no perdiendo nunca de vista y persiguiendo firmemente este propósito: enseñar la Religión, combatir continuamente al error. A esto se han encaminado los trabajos vigilantes de todo el Episcopado, las leyes y Decretos de los Concilios y la solicitud cotidiana de los Pontífices Romanos, los cuales, como sucesores del Primado del bienaventurado Pedro, Príncipe de los Apóstoles, tienen el derecho y el deber de enseñar a sus hermanos y confirmarlos en la fe". (Aeterni Patris.)

P. M. G.

Es superior a todas las leyes morales inventadas por la Filosofía y por la ciencia humana, es sublime, perfecta y divina.

Sus bases, esenciales de toda ley moral, las verdades grandes y necesarias proclamadas por la razón y por el sentido común: la autoridad de Dios, la espiritualidad e inmortalidad del alma.

No hay obligación, ni deber, ni, por consecuencia Moral, sin una autoridad superior al hombre, la cual le imponga sus preceptos y su voluntad. No hay por qué someterse a obligaciones ni cumplir deberes difíciles, dolorosos a veces, si una autoridad superior no lo manda. Cuando el hombre forma su propia ley y se impone un deber, no hay para él obligación sino capricho de la voluntad. Si la ley es producto de un raciocinio mudable, de la conciencia vacilante y fácilmente desviada, la Moral quedará expuesta a todos los errores, a todas las pasiones, a todos los intereses, a todos los malos instintos, a una perpetua movilidad y a una perpetua contradicción.

Si el pensamiento y el alma no son sino los resultados de la materia y del sistema nervioso, y el hombre no es sino una má-

quina perfeccionada o un animal transformado poco a poco, y, como los animales inferiores, sin libertad ni responsabilidad, para él no habrá Moral posible. La obligación, el deber y la virtud no pertenecen a la materia, ni a la máquina ni al instinto animal; así lo afirma el sentido común y lo atestiguan todos los pueblos y todos los hombres.

Para que la ley moral sea eficaz precisa una sanción. Pero todos sabemos que esta sanción no existe sobre la tierra. Acá en el mundo no hay recompensa suficiente para el bien, ni castigo seguro para la iniquidad. Precisa, más allá de la vida presente, la sanción de la justicia divina.

Un escritor, que tiene pasajes conmovedores sobre las maravillas de la caridad cristiana, aunque no ha llegado a profesar el cristianismo, afirma que, para los pueblos como para los individuos, el espiritualismo es la vida, el materialismo es la muerte. Dar al alma existencia transitoria, reducirla a las luchas y a las decepciones de la vida actual, hacerla perecer juntamente con el cuerpo que la envuelve y al cual ella ilumina, quitarle la esperanza de una recompensa, el temor de un cas-

tigo, prometerle la nada, considerarla como inferior a las moléculas del mundo físico, las cuales se transforman pero jamás desaparecen, es arrebatar al hombre el soplo inspirador y reducirlo a la bestialidad.

Otro escritor contemporáneo, tampoco cristiano, pero cuyo prestigio y autoridad aumentan constantemente, alaba, a un escritor que ha logrado gran resonancia a Eduardo Schérrer que escribía: "Sepamos ver las cosas como son: la Moral, la verdadera, la buena, la antigua, la imperativa, tiene necesidad de lo absoluto; aspira a lo trascendente; no halla punto de apoyo sino en Dios. A la conciencia, como al corazón, precisa un más allá. Nada es el deber si no es sublime; y la vida se torna frívola si no es para relaciones eternas".

Y agregaba, Brunetier a tal referencia: "Este es el verdadero modo de plantear el problema y aún de resolverlo. Pero lo esencial, lo cierto, es que la Moral y la Religión no logran todo su alcance ni realizan la totalidad de sus postulados si no se compenetran y se alían entre sí. Nada es la Moral si no es religiosa, y qué quedaría de la Religión si le quitásemos la Moral?"

## La Mesa

No es la mesa, alrededor de la cual nos reunimos en el hogar sus familiares, la tabla con cuatro patas que, ricamente pulida para los favorecidos por la riqueza, o toscamente trabajada para ponerla al alcance de los pobres nos ofrece el carpintero, y que cubierta con burdo hule o carpeta lujosa descansa pesadamente en nuestro pobre o rico comedor.

La mesa es la confidente por excelencia; la fiel amiga, la diseñadora, digamos, del presente espiritual que ha de ser ordinariamente de acuerdo con los componentes que se añadieron en su confección, o riquísimo en presencia y sabor si supimos aderezarlo con las mieles más ricas de nuestra espiritual despensa y que vamos a ofrecer a los nuestros y a la sociedad en que vivimos.

El sofá, la poltrona y hasta la propicia cama donde descansa nuestro cuerpo poco o nada le dicen al espíritu; y cuántas veces, por desgracia nuestra, son malos consejeros, puesto que en lo primeros, colocados en la sala dedicada a nuestras tertulias familiares escuchamos en labios de nuestros amigos, muy llemente sentados sobre sus blancos cojines el escarnecimiento del hermano: la aparición de la

llaga del prójimo, sin que el sentido cómodamente haya sentido la voz de la clemencia que le indica un tanto de piedad para con su prójimo; y la cama en que reposamos de las fatigas del día, o se presta para soñar liviandades pecaminosas o sirve para olvidar, para la molición, para la inactividad que nada enseña ni nada nos ofrece como resarcimiento de nuestros errores.

Es la mesa, sin duda, donde hay los ingredientes necesarios para elaborar la miel de nuestro corazón o la retama que amargará nuestra existencia y la del prójimo, y no para una sola prueba, para millones.

Y es por todo ello por lo que lastima el ánimo mirar en tantos hogares—pudientes o menesterosos—cerca de la mesa, a su pleno contacto, señalado erróneamente el sitio donde se propone las disputas del día, los incidentes callejeros u hogareños que pueden dañar la conciencia o el corazón, las noticias desagradables, las discusiones de los hermanos o de los amigos, y en las cuales la cordura anda tan lejana de la justicia como la equidad de la sana razón.

Acerca de la mesa cuadra

muy bien la sentencia del Salvador: "Nó de sólo pan vive el hombre", puesto que sobre la mesa están las viandas que han de sustentar nuestro cuerpo, y ya sabemos que todos queremos comer, necesitamos comer, debemos comer; pero junto con el bocado que engullimos debemos pensar que es al introducirlo en nuestra boca el momento más propicio para incitar el apetito espiritual, por cuanto es la Verdad misma quien nos lo asegura.

Si ojeamos cuidadosamente las páginas de la historia de todos los siglos notaremos que el hombre, instintivamente ha rendido culto especial a la mesa y cuanto ella ofrece en beneficio nuestro; ha rendido culto especial cuanto ella ofrece en beneficio nuestro; y en torno a ella ha querido siempre reunir a sus amigos y hasta a sus enemigos, mirando el político, por ejemplo, en la mesa, una especie de pupitre donde se estampaban, mientras nuestros dedosaban el pan del cuerpo, promesas de paz en nombre de la fraternidad humana, dadas que se han negado a los mortales, en las gradas de los Tronos, en los sillones de los Congresos.

COMPRE SIEMPRE

EN EL

### Bazar Francés

ES UNA INSTITUCION NACIONAL QUE LE HA SERVIDO AL PUBLICO CON ESMERO Y HONRADEZ POR UN SIGLO

### COWES y Cía.

SE SIENTEN ORGULLOSOS DE HABER CONTRIBUIDO A REALIZAR LA OBRA CRISTIANA EN PANAMA, CON LA CONSTRUCCION DEL MAGNIFICO Y ESPLENDOROSO ALTAR EN EL SANTUARIO DE CRISTO REY. DECORACIONES Y BAJOS RELIEVES, CREACIONES NACIONALES. DECIR "COWES" ES DECIR "CALIDAD".

## Feria Sensacional

1, 2 y 3 de Febrero de 1936, en el Parque de la Independencia

A divertirse todos en este sensacional acontecimiento!!

# - DAMAS CATOLICAS -

## La Mujer y su Capacidad Intelectual.

¿Cuál es el verdadero talento de una mujer? O mejor; cuál es el talento que más conviene a una mujer?

Muy pocas veces, relativamente, se oye decir respecto de una mujer que es inteligente. Generalmente se dice de ella, cuando se quiere significar su facilidad de comprensión, que es muy hábil, muy preparada, muy apta para esta o aquella tarea. Pero el calificativo de inteligente que con tanta frecuencia es aplicado al hombre, muchas veces sin motivo, no aparece por ninguna parte en la lista de adjetivos que de manera tan galante se adjudican a la mujer.

No es, creo yo, que esta actitud de quienes algunas veces se sienten llamados a juzgar la personalidad femenina, sea el fruto de un egoísmo o de una falta de reconocimiento de los méritos y aptitudes mentales en la mujer, o de que se quiera pensar a toda costa que el desarrollo que puede alcanzar su inteligencia esté siempre en una escala inferior al del hombre. Pienso únicamente que la causa de ello puede obedecer al concepto o, mejor, al sentido que la palabra inteligencia tiene para la humanidad.

Cuando oímos decir que una persona es inteligente, pensamos siempre que esa persona tiene una alta capacidad para comprender los problemas y los asuntos, cuya abstracción y complejidad burlan la facilidad que, para entender y discernir, tiene el común de las gentes. Y muy pocas veces nos damos cuenta de que la labor más insignificante y sencilla requiere la misma dosis de talento que la solución de una cuestión que nosotros se nos ocurre asequible sólo a cerebros privilegiados.

No podemos negar que en el engranaje del conglomerado humano existen tantas formas de talento cuantas sean las actividades a que los hombres se dediquen. Así, un humilde zapatero, en la sencillez de su ignorado taller, desarrolla en el ejercicio de su labor la misma capacidad de inteligencia que habría de lucir el más experto conductor de un imperio o de una nación, aunque la manifestación de ella no tenga el mismo brillo deslumbrador en el oscuro personaje y en el empinorotado señor.

Basados en este principio, habremos de admitir que la mujer no es menos inteligente que el hombre, porque su inteligencia no se manifieste en la forma brillante en que podría hacerlo un cerebro iluminado por la ciencia, o por que ella no se esconda tras el esplendor de una pluma o en la encantadora armonía de una feliz oratoria. Es natural que, no contando nunca entre las preocupaciones de la humanidad, salvando muy raras ocasiones, la de desarrollar la capacidad mental de la mujer por medio de un estudio extenso, intenso y sólido, como es el que se facilita siempre al hombre, ella haya derivado su inteligencia hacia las actividades que tienen que ver con las bellas artes, con el apostolado en sus diversas formas o con todas aquellas obras que reclaman especialmente el concurso de sus hábiles manos y el aporte de su reconocido gusto estético.

Mas, nada importa que la mujer no pueda lucir en igual forma que el hombre las aptitudes admirables de su cerebro. El, en el constante laborar en el hogar, hace más prodigios

que un ser cuyo talento sólo lo capacita para estar al frente de una oficina, o agumiendo la jefatura de una gran industria de comercio, o dedicado a labores de índole puramente intelectual.

Yo considero que el verdadero talento de una mujer, dada la misión de quitarle asperezas a la vida que a ella fue confiada, es aquel que le enseña a con seguir y a retener la felicidad de su hogar y el que le da las reglas para conservar el cariño de los suyos. La mujer no necesita de la fama y el honor que trae siempre la actuación más o menos brillante en la vida pública. En su vida y en la historia de la humanidad hay algo más inmensamente interesante, algo más altamente trascendental: es el espectáculo de una madre junto a la cuna de su hijo, ofreciendo todo el tesoro de su amor al dulce chiquitín de carnes rosadas, que ignora todavía que aquel ser que se mira en sus ojos es capaz de convertirse, por obra y gracia de su inmenso cariño, en una heroína de leyenda o en una verdadera fortaleza para defenderlo de las acechanzas que le guarda la vida. No es en este lugar en donde la mujer hace un verdadero derroche de talento, al infiltrar en el alma del niño la savia benéfica de los principios cristianos y al hacer que los primeros signos de su inteligencia vayan dirigidos por senderos de honor, de patriotismo y de virtud?

Con razón ha dicho un gran escritor que la mujer no ha hecho grandes y arriesgadas proezas en la historia del mundo, pero que en cambio ha sostenido sobre sus rodillas a los que habrían de hacerlo estremecer.

## La buena ama de casa, es el más precioso tesoro del hogar

En estas épocas de crisis económica es cuando mejor brillan las cualidades y virtudes de las buenas amas de casa.

Habiéndose limitado las fuentes de recursos, necesariamente deberán disminuir los egresos, mas no por ello establecer una estrechez inadecuada o privaciones inútiles en los gastos que tienden a hacer del hogar ese sitio en el cual se reúnen las más sanas felicidades.

En estas funciones se ponen de manifiesto las virtudes de las dueñas de casa que saben proporcionar, con poco, no lujos pero si abundantes y alimenticios menús.

Los placeres de la mesa cons-

tituyen una buena parte de los factores que tienden a forjar esa felicidad doméstica tan necesaria.

Y la economía y el ahorro son virtudes cuando se las practica con sabiduría, pero ello no quiere decir que se ahorre sobre la miseria y se economice sobre lo indispensable. Cuando la tormenta arrecia es cuando más se necesita un hábil timonel para capearla.

Una buena ama de casa constituye, en estas difíciles épocas económicas, uno de los más preciados tesoros del hogar, y a ser tales deben tender todos los esfuerzos de nuestras lectoras.

## Adelantos Modernos

Es cierto que el siglo en su atardecer ha descubierto muchas cosas útiles, beneficiosas al hombre, las más de ellas; el radio, resumen de toda idea elevada y manifestación de poder y Bondad de Nuestro Hacedor.

Pero al par del Radio están los gases asfixiantes, que envenenan, y los buques submarinos que matan a traición. Quiero decir con esto, que la parte moral del ser humano ni adelanta ni edifica.

Si la voz del hombre no muere, si el Espacio guarda, retiene el pensamiento hecho frase, no es ello una prueba de que Dios nos oye? Hasta donde alcanza la palabra? Podemos saberlo? Por qué no pensar que Dios está cerca de nosotros? más cerca de lo que el vulgo ignorante cree?

El radio! Esa es como una nueva luz que va a alumbrar directamente al alma, tan cierto

como es cierto que la luz del sol alumbró el mundo exterior. Como somos dotados con la imaginación que corresponde a la vida terrena no somos aptos para comprender la intención del Todopoderoso.

No queremos hacer un esfuerzo para leer esa Suprema Bondad, esa manifestación de amor del Sér Infinito para sus hijos. Qué infelicidad! El hombre se empeña en vivir a oscuras a pesar de este derroche a claridades Siderales que Nuestro Padre nos envía a toda hora, en todo época, en todas partes, desde hace siglos, sin faltar jamás. Hablamos de ingratitud cuando alguien no corresponde a nuestras pequeñas muestras de cariño, y hablan de ingratitud los que en ningún día del Año se acuerdan de que existe un Dios que nos da TODO, y un templo donde se puede ir a rendirle gracias por los inmensos beneficios que de El recibimos.

Si lo contrario sucediese cuanto mejor se levantaría la juventud presente que se niega hasta a hacer una reverencia a una persona Mayor, o a algún infortunado que no brilla, porque es anticuado.

R. Z. de LAPEIRA.

## Lo que sera el Preventorio Nacional.

Está ya casi concluido en Panamá el magnífico edificio que el Gobierno Nacional ha cedido a la Cruz Roja para establecer el primer Preventorio de la República.

El Preventorio, como su nombre lo indica, está destinado a prevenir enfermedades en los niños que por su condición físicas, estén expuestos a ellas.

Allí no se recibirán niños enfermos sino niños débiles, bajos de pesos, anémicos o convalecientes, para fortalecerlos por medio de un sistema de alimentación adecuada, aire libre y descanso a horas fijas. Cada niño permanecerá en el Preventorio por el tiempo que el médico considere necesario para su completo restablecimiento.

Para ingresar el niño necesita someterse a un examen que garantice que no sufre de enfermedad contagiosa, para evitar un contacto peligroso con niños predispuestos a adquirir cualquier enfermedad por su estado de agotamiento.

El Preventorio será de pensionistas pero sólo se cobrará una suma módica para ayudar al sostenimiento de esta institución. En casos de niños pobres, la Cruz Roja pagará la pensión o conseguirá que Sociedades filantrópicas lo hagan pues ya hay ofrecida cooperación para esta obra.

Los niños usarán uniformes que les facilitará el Preventorio, lo mismo que toda la ropa neces-

saria durante su permanencia de modo que únicamente necesitarán calzado y el vestido que llevan puesto.

La Cruz Roja lleva tres años de labor, en unión del Departamento de la Lucha Anti-Tuberculosa y el dinero que se tiene para la instalación proviene de la venta de sellos de Navidad que se ha llevado a cabo en los tres últimos años. Es verdaderamente halagador pensar que con la venta de sellos que un centavo cada uno se haya legado a reunir una suma apreciable de dinero, que garantiza el establecimiento de esta hermosa institución con un equipo adecuado y con un porvenir asegurado, pues ya el público va aprendiendo el valor de la cooperación y cada año de seguro la venta de estampillas tendrá más éxito.

Esta primera casa será para niñas, pero a medida que la organización se normalice, se extenderá al servicio para varones en otro edificio propio que la Cruz Roja usa actualmente para Colonia veraniega.

La Presidenta de la Cruz Roja, señora Rosario G. de Arias, aprovechó su viaje a Chile para estudiar la organización y el resultado de estos establecimientos, que en ese país funcionan con notable éxito, y debido a la cortesía de la Cruz Roja de Chile, toda la experiencia adquirida por ellos ha sido debidamente aprovechada en nuestro primer Preventorio.

### Farmacia Arrocha

Av. Central No. 135  
Tel. 291.

Completo surtido de medicinas de patente.  
Especial cuidado en preparaciones de recetas.

Para Niños

Para Adultos

Para Madres

Y el Convalesciente

LA MALTA VIGOR

Es el Mejor

RECONSTITUYENTE

## Bazar Español

GARGALLO HNOS. Y CIA.

ULTIMAS CREACIONES PARA CABALLEROS, SEÑORAS Y NIÑOS

Av. Central 63 — 65

## Fruteria del Pacifico

Frutas extranjeras y tropicales constantemente.

## Ferreteria

Wang Chang y Co., Ltd.

Hardward

Precio sin Competencia

PANAMA — COLON

## CAFE DURAN

El mejor

Café de Panamá.

## Cía Kito Chen

S. A.

SUCESORES DE KITO CHEN

Calle 12 Este No. 1 Frente al Mercado Público  
APARTADO 26 — TELEFONO 368

EXISTENCIA CONSTANTEMENTE  
NOVADA DE VIVERES Y ABARROTOS DE SUPERIOR CALIDAD

REPARTO A DOMICILIO

# Feria Sensacional

Organizado, con fines de acción social, por Damas y Caballeros de la Acción Católica.

Gratas sorpresas y entretenimientos de gran novedad.

BIENVENIDOS TODOS. Cooperemos, como buenos vecinos, al éxito de este festival.

# Ecós Mundiales y Sociales

## Noticias Locales y Sociales De Jueves a Jueves

### Distinguidos viajeros

Su Señoría Ilustísima Monseñor Juan José Maiztegui estuvo en Penonomé para solemnizar con su presencia la colocación de la primera piedra de la Iglesia de Río Grande, de donde regresó el domingo en la mañana. Nuestro respetuoso saludo.

El Reverendo Padre Angel Marcos Provincial de los Agustinos figuró viaje a Colombia después de unas semanas en ésta en ejercicio de su alto cargo. Atentamente despedimos al meritorio sacerdote.

### Cumpleaños

Enviamos nuestros parabienes al doctor Adolfo Arias por haber celebrado en estos días su fecha onomástica.

La señorita Cecilia López Fábrega, hija de doña Sofía de López, agregó un año más a su juventud que apenas se inicia. El lunes de la presente semana. Felicitamos a la gentil amiga y que corone brillantemente sus estudios que termina en los primeros días de febrero en el Colegio de María Inmaculada.

Feliz Viaje para doña Ema de Lambert, distinguida dama chiricana quien salió para David lugar de su residencia.

Damos la bienvenida a doña Marta F. de Chapman y a su niño quienes permanecerán una temporada al lado de sus familiares.

El señor Miguel Angel Grimaldo B. y su hermana la señorita Juana Grimaldo regresaron del interior adonde fueron a servir de padrinos en la colocación de la primera piedra de la Iglesia de Río Grande. Saludámoslos cordialmente.

### Nacimientos

Ha venido al mundo una encantadora niña, la primogénita de los jóvenes esposos Ricardo Miró y Gladys M. de Miró. Nuestros parabienes para los padres de la recién nacida y de manera especial a sus abuelos don Gregorio Miró y señora Esperanza G. de Miró que hoy gozan de las alegrías de la primera nieta.

Doña Rosario de Watson dejará muy pronto el Panamá a un hermoso baby, el primer varoncito, que ha sido recibido con gran satisfacción de sus padres al que deseamos muchas mos en saludar y desear una vida feliz de su natalicio.

Doña María Teresa de Barraza dejó el Panamá acompañado de su niño nacido hace algunos días.

Presidió la bendición de la primera piedra de la Iglesia de Río Grande el Excelentísimo Señor Presidente, Dr. Harmodio Arias adonde se dirigió en compañía de su señora doña Rosario de Arias. Estuvo de vuelta a la capital el domingo. Nuestro atento saludo.

Placemos enviar nuestras felicitaciones a la estimada señora doña Leonila P. de Grimaldo por su cumpleaños que celebra mañana viernes 17 de Enero.

Aunque tarde, nos complace en saludar y esdear una vida dichosa a la graciosa niña Ana Grimaldo, sobrina de nuestra buena amiga Juana Grimaldo, por haber agregado un año más a su existencia que ha pasado rodeada del cariño de los suyos y de los cuidados de sus amantes padres.

Fueron huéspedes de doña Rosario de Arias en su bella residencia veraniga a orillas del Zarate por el fin de semana las señoras doña María Ossa de Grimaldo y doña Ema de Lambert y doña Luz de Méndez Pereira.

Siguieron para Antón las señoritas Ligia Elena y Mercedes Ponce. Buen viaje.

### Cumpleaños

La señorita Julia Josefina Bermúdez, cumplió años en la semana pasada. La felicitamos.

Enviamos nuestras congratulaciones a la señora Magdalena F. Cobban por haber celebrado la fecha de su natalicio.

Agregó un año más a su existencia el señor Horacio Clare. Nuestras parabienes.

El 19 del presente se inaugurará en Penonomé la Escuela Modelo, acto que probablemente ha de presidir el doctor Arias. Este magnífico edificio ha sido construido con el esfuerzo del pueblo penonomense y con el apoyo de la administración del actual presidente. Los penonomenses se preparan para celebrar este acto con toda solemnidad, pues la inauguración de una escuela es siempre un acontecimiento social por el fin que se persigue.

La Zona del Canal compró un promedio de doscientas ca-

## Ejercicios Espirituales del Año 1936.

### Para Señoras y Señoritas. Organizados por las Damas de la "Acción Católica."

Comenzarán el domingo 10 de Febrero a las cinco y terminarán el domingo diecisiete con la Misa de Comunión general a las 6-1/2 a.m.

La Directiva de Damas de la "Acción Católica" y el Centro Pro Vida Cristiana, invitan a Ud. a los Santos Ejercicios del presente año, y le encarecen cordialmente la importancia de ellos para la formación interna y aumento de la vida sobrenatural, que es indispensable para el apostolado de la "Acción Católica" y para la vida cristiana puesta en acción tal como se necesita en los presentes tiempos.

### ADVERTENCIAS

1) — Por este año los Santos Ejercicios serán en la Escuela Profesional.

2) — Sírvase avisar antes del día 5 si asiste en calidad de interna o semi-interna. Las que estén impedidas de hacerlos en esta forma, pueden asistir como externas.

3) — Para inscripción e informes puede ocurrirse a las oficinas de la A. C. o a los miembros de la Directiva General y a la del Centro Pro Vida Cristiana de Damas de la Acción Católica.

A. M. D. G.

## Cuadro de Actividades

En el salón de la Acción Católica

Reuniones reglamentarias.

Directiva General de Caballeros y Damas: primeros miércoles a las 5 p.m. Directiva de Caballeros: terceros martes de 8 a 9 p.m.

Directiva de Damas Católicas: terceros miércoles a las 3 p.m.

Secretariado: Cuartos sábados a las 5 p.m.

Centro de Periodismo: Cuartos sábados a las 4 p.m.

Centro Pro Familia Cristiana: Cuartos viernes a las 4 p.m.

Centro de Beneficencia: Primeros y terceros lunes a las 3 y 30 p.m.

Centro de Moralidad Pública: segundos y cuartos jueves a las 4 y 30 p.m.

Centro Catequístico: Primeros y terceros martes a las 5 y 30 p.m.

Centro de vida cristiana: primer domingo a las 3 p.m.

Se encarece la puntual asistencia a estas reuniones no sólo a los miembros de la Directiva de cada Centro, sino a todas las socias

inscritas como activas en cada uno de ellos.

### Días de biblioteca:

Lunes y Viernes de 4 a 5 p.m. Los libros pueden ser retirados por las socias mediante las condiciones reglamentadas, de las cuales enterará la Srta. Bibliotecaria al hacer la entrega.

Círculos de Estudios: Caballeros

### De Apologética:

Miércoles y viernes de 8 a 9 p.m.

De cuestiones actuales. Jueves de 8.30 a 9.30 p.m.

### Señoras

### De Apologética:

Los lunes de 5 a 6 p.m. De propagandista de A. C.

Los miércoles de 4 y 30 y 5 y 30 p.m. menos en la tercera semana que será los jueves.

bezas de ganado mensualmente a los ganaderos panameños durante el año fiscal que terminó en 1935, según datos suministrados por el Gobernador Srhley. Las compras fueron hechas por el sistema de licitación.

El viernes de la semana pasada recibieron su diploma de corte y confección veinte señoritas de la Escuela Rep. de Colombia que dirigen las hermanas de la Caridad. El Inspector de las Escuelas de la Capital don Angel Sucre, al entre-

gárselos, les dirigió cortas y alentadoras palabras.

El año pasado el Fisco percibió la apreciable suma de doscientos once mil doscientos ochenta balboas con cuarenta y uno de los derechos con que se gravó la mercancía que pasó por el Almacén Depósito de la Capital, según relación del Administrador. El movimiento de ese establecimiento durante ese año fue de quinientos veintiseis mil seiscientos noventa y siete. (B. 526.697).

## Al Leprosorio de Palo Seco.

Siempre me ha traído el dolor paciente y resignado.

La virtud, que puede llegar a lo heroico de un dolor silencioso sufrido cristianamente, sea por desgarraduras del cuerpo o por torturas, morales y penas del espíritu, tiene algo de sublime que sobrenaturaliza la vida y acerca a Dios.

El lecho de un enfermo, la sala de un hospital, un sanatorio de incurables, son lugares venerandos que inspiran recogimiento cuando las almas allí postradas saben unir sus padecimientos a los de Cristo.

No hay incienso de oración más meritoria ni espíritu de sacrificio que llegue tan directamente al trono del Altísimo.

Si las obras de misericordia practicadas por caridad cristiana redundan en mayor bien espiritual de quien da que de quien recibe ninguna tan apta para ello como la de "Visitar a los enfermos" por las grandes lecciones que se aprenden al llevar el alivio de una consoladora frase, una amable sonrisa o de una dádiva a un miembro vivo de Jesucristo que con El lleva la cruz del sufrimiento.

Vemos nosotros esa imagen en cada uno de los reclusos de Palo Seco, siempre que allí tenemos oportunidad de ir. Mucho tenemos que agradecer a la muy digna Presidenta de la Cruz Roja, Sra. Rosario G. de Arias por su invitación a la visita que organizó el nueve del presente.

El grupo de damas que la acompañó se prestó de buen grado a repartir a los enfermos las sabrosas golosinas, ropa hecha y cortes de tela, jabones, objetos de adorno y cigarrillos, estampas y oraciones según el espíritu de cada uno, sin contar la cantidad de revistas, libros y periódicos que enriquecieron la biblioteca del sa-

### EXTRAORDINARIO MOVIMIENTO HACIA LA IGLESIA CATOLICA

Es en verdad sorprendente el movimiento que hacia la Iglesia Católica va desarrollándose en Estados Unidos entre los no católicos. Uno de los Sres. Obispos, el de Mobile, Alabama, al hablar de este movimiento en su diócesis, decía:

"No me preguntéis la causa, pues yo no sabré responderos otra cosa sino que la gracia de Dios va tocando los corazones que responden a ella generosamente. Hace año y medio que este movimiento va tomando proporciones tales que no deja de llamar la atención tanto a los sacerdotes como a los seglares".

lón de recreaciones.

El Reverendo P. Angel Marcos, Provincial de los P.P. Agustinos les dirigió una interesante alocución en que delicadamente exaltó las virtudes propias de ese estado y los animó a vivir su vida con fe y esperanza en la inmortalidad feliz.

Actualizando la Fé y la Esperanza, en sus amarguras y padecimientos de cada hora unidas con amor a los méritos de Jesucristo, que tesoros incalculables de Gracia pueden alcanzar para sí y para salvación de muchos!

El sufrimiento así sobrenaturalizado es un nobilísimo y poderoso apostolado de valioso mérito a los ojos de Dios. Bajo la protección que alcanzan del Señor los apóstoles del sufrimiento que quieren ofrecerlos por la Acción Católica, ponemos las obras de este otro apostolado, cuya eficacia se funda en el espíritu sobrenatural que le dan la oración y el sacrificio.

Veán nuestros amigos de Palo Seco, que sus vidas sí tienen un valor inapreciable.

### DE VISITA EN CHITRE

Hacen más de tres años conocí a la Señorita Rafaela Plazartes. Infatigable trabajadora, hacia propaganda entre los niños, de la Religión de Cristo, con una constancia y un entusiasmo muy dignos de tan noble misión.

Sin duda en su correrías encontró muchas niñas, huérfanas de padres y de fortuna, entregadas a su propia suerte y sin el consuelo de la fé en un más allá mejor, y concibió la idea de constituirse ella en ma-

dre de esas niñas, en dedicarles sus energías y sus desvelos para instruirlos y guiarlos, pre parándolas para la vida.

Y así, sin mas recursos que su buena voluntad y la fé del que acomete una empresa de mérito, abrió las puertas de un Orfelinato en Chitre, q' pronto fué refugio de una decena de niñas. Humildemente instaladas, sin contar con nada seguro para su subsistencia, y con todos los inconvenientes de una obra que es una novedad en ese lugar que no está acostumbrado a la cooperación sistemática y organizada a pesar de la generosidad de sus habitantes, viven esas niñas pidiendo a Dios "el Pan Nuestro de cada día" sin atreverse a pensar en el mañana.

Y la señorita Plazartes, que ha dado su vida a esta obra, tímidamente para pedir a los demás, espera que Dios le mande a las puertas de su casa almas caritativas que se conduzcan de la suerte de esas niñas. Pocas cosas necesitan para satisfacer sus necesidades más apremiantes. Tal vez en muchas cosas sobre lo que ellas no tienen y de seguro también aunque no sobre, muchas personas sabrán privar se con gusto de alguna frivolidad para obsequiar a estas huérfanas con algún alimento, con ropa o con algún dinero.

Cuántas personas al conocer los sacrificios de esta abnegada servidora de Dios y de la Humanidad, tomarán la resolución de enviarle algún auxilio! Y cuando comiencen a lloverle de manera inesperada obsequios para sus huérfanas, en un solo corazón se unirán en la oración para bendecir la bondad de Dios que mueve los corazones y los dirige hacia los desamparados proporcionándoles el consuelo y la fé en su gran Misericordia.

R. A.

El Gas el Combustible Ideal

A todas las personas que tengan interés en vivir mejor

El Gas es Barato

SIEMPRE A SUS ORDENES

Cía. Panameña de Fuerza y Luz

Panamá Colón

## LEVANTATE Y ANDA

Novela del Célebre Autor Contemporáneo Pérez y Pérez, que Ofrecemos a los Maestros Panameños, por el Alto Ejemplo de Labor de Servicio Social, que Presenta en la Regeneración de un Pueblo

Empezaba a anochecer; era la hora sagrada de las melancolías, y Madoz sintió una extraña desconfianza en el porvenir. Pensó que los sueños forjados, por demasiado bellos, iban a desvanecerse. Entonces se oyeron las ocho en el reloj del convento de religiosas capuchinas, que en la falda del monte austero erguía sus vesturas y ajadas gallardías románicas, entre un bosque de encinas tricentenas, lugar propicio a una placidez meditativa. El sonido grave de la campana retumbó con eco solemne en los precipicios de Valldecabres, y estremeció a Madoz como un presagio de fatalidades adversas, como una profecía de luchas reñidas, titánicas, tremendas: como el augurio de un porvenir de apostolado, de sacrificio y de colvario, que sería allí lamentablemente incomprendido.

(Continuación)

### CAPITULO II

#### LA CASA DE VALLDIGNA

"...un blasón roto y limado por el tiempo, aunque esté cubierto de jaramagos y los sombreros penachos de hiedra, no es una lápida sepulcral detrás de la cual hay un cadáver..."

No era Valldecabres de los mejores pueblos de la región valenciana, pero mentiría quien dijese que es de los peores. Contaría en tonces unos ochocientos vecinos; tenía una hermosa parroquia. Con taba, por añadidura, con el viejo convento de capuchinas, santuario venerado de un Cristo milagroso, ante el cual acudían a prosternarse indígenas y extraños, y al que aclamaban con el nombre de Cristo de la Coveta, por

habérsele aparecido, según la tradición, a un pastorcillo en cierta cueva de artísticos peñascos, situada en las cumbres pintorescas de la Sorocha.

No era Valldecabres de los mejores pueblos de la región, ni tan poco de los peores, pues además de las maravillas de su convento, de su parroquia amplia y majestuosamente señorial, de su famoso Cristo, de sus relicarios de oro del siglo XIII, muy estimados por su valor arqueológico, y otras menudencias artísticas que no son del caso, y que causaban la envidia de los pueblos aledaños, tenía una situación topográfica admirable y una vega deliciosa, que era aun primer de la naturaleza, amiga por lo visto de tan escondidos parajes.

Y era tal y de tal importancia este detalle, y tan ricas las producciones de su término, como asimismo tan digno de estudio el terreno, que allí se había instalado la estación enológica como centro de investigaciones vitícolas y consultorio para el descuidado labrador, que, al proporcionarle enseñanzas de experiencia y cultivos modernos, ponía en aumento la importancia de

tan noble, tan leal, tan invista y emporrador, tal villa.

Era el paisaje hermoso, con sobra de luz y radiaciones, con abundancia de follaje, espesuras, arboledas, pinares, desfiladeros, barrancos, precipicios y angosturas; distribuido todo tan sabiamente y con tal arte, que, limitado apenas por un amplio horizonte, difusase el paisaje de Valldecabres un ideal paisaje de acuarela inglesa.

Contrastando con la vida exuberante de la naturaleza y con la alegría loca de la madre tierra al explotar en cascadas de luz y aguas murmuradoras, la quietud adormilada del caserío semejava un vivir vetusto o retrospectivo. Era un pueblo mudo, soso, silente: nido de tedios y de monotonías.

Aun aumentaba más esta impresión de atraso y de hurañía la línea férrea, que atravesando la Sorocha, quedaba interrumpida al comienzo de un túnel apenas iniciado, cual si al llegar allí, la civilización hubiese pedido al pueblo un esfuerzo de titán para horadar la Peña, y el pueblo, enervado por la abulia, se encogiera de hombros negando todo apoyo. Actitud muda que ponía sobre ellos un estig-

ma de vergüenza al acusar el abandono de la gigante empresa comenzada en el roquedal a golpe de barreno.

Para penetrar en Valldecabres era preciso hacerlo por un camino vecinal no muy bien cuidado, después de dar mil tumbos en una desventajada diligencia. La carretera dobla hacia la izquierda del convento, trazando ondulaciones serpentinales, festoneadas por gigantescos álamos y el monasterio, que se perfila casi en la cumbre de una loma con sus torreones y sus campanarios: es la evocación de la leyenda, el único vestigio de las edades fenecidas que honra y embellece al muerto pueblo, hosco, soso y aburrido. Después de dejar medio oculto el convento entre los boscajes tupidísimos de sus bosques y sus hortaledas, repite el camino la sierra empinada, marcando su huella en las alcántaras de tomillos como un hilo de polvo. Antes de entrar en el pueblo, deja ver las esqueléticas ruinas de un acueducto, empenachadas de hiedra, asombro perenne de los amadores del arte nacional escandalosamente olvidado, y lugar propicio para las horas románti-

cas. Luego, la maravillosa rincónada de la fuente del Azud ciega en hermosura los ojos. El agua, con su lengua de cristal, rumoreando eternamente su dulce balada de amor, se oculta en la fofojería, como enamorada de sus encantos. En los divinos anocheceres de la aldea, es el testigo de los epitalamios y los idilios. El candor de la juventud se contempla en la transparente diaphanía de su espejo, con los matices deliciosos del rubor y la timidez. Es el mejor rincón de Valldecabres.

Un poco más allá, el pueblo se recuesta en quietud, dormido todavía en la enervante siesta del atraso, viviendo de sus recuerdos medievales, de sus glorias remotas, de sus triunfos pasados, de sus títulos, leyendas y tradiciones, de sus admirables reliquias históricas, de sus hijos ilustres, de sus hidalgos venidos a menos, de sus abadesas y sus priores mitrados. Las casas son viejas; las calles, estrechas, tortuosas, empedradas y resbaladizas. Sólo en la del Infanzón pueden verse algunos edificios regulares, habitados por las mejores familias. Luce allí la iglesia su fachada parda de columna-

tas dóricas, y su alto campanario gris las cenizas y ojivas que lo rematan como periferollos, donde las campanas parlotean su lenguaje de bronce, el reloj murmura su estribillo isócrono, y los gorriones cantan el amanecer la romanza de su rebullicio cuando las mágicas tintas de la aurora apuntan en las sierras de enfrente. En la gran plaza de Palacio se eleva otro recuerdo de epopeyas retrospectivas, que, sin género alguno de duda, puede competir en valor arquitectónico con el Monasterio, y seguramente aventajarle en notas de saber clásico, célebre en la historia local.

Es el tal monumento el palacio de los antiguos marqueses de Vall-digna, condes de otros preclaros títulos, y a la sazón hidalgos solamente por haber dejado pasar la sucesión sin reclamar las licencias para el uso de ellos, una de las casas más nobles de la región, gala y ornato de las rancias aristocracias valenciana y aragonesa, entroncada gloriosamente con las más famosas estirpes de estos reinos. La casa solariega de los

(Continuará)